IDEARIO

Fuente inspiradora, impulso siempre presente

Estoy muy contento con el colegio. Veo que es una cosa muy buena eso de tener un plan de conjunto; teniendo los medios de realizarlos, claro. Sigo pensando que esa obra va a ser un éxito, porque estoy convencido de que usted no va a caer en el error de substituir la acción divina por la suya.
Julio, 1858.

Diga a sus alumnos que los animo para que se orienten bien, siguiendo sus consejos para que adquieran el dinamismo de la entrega, propio de grandes hombres para que pueda cada uno recorrer su vida con grandes ideales y mucha disponibilidad.
Diciembre, 1859.

Envío mi bendición, de todo corazón, a todos los queridos alumnos de América, cuyos sentimientos hizo Ud. muy bien en transmitirme. Me encantó y me emocionó hasta hacerme llorar por lo bien que se expresan. Son almas con grandes esperanzas. Que con la ayuda del Señor lleguen a realizarlas.
Noviembre, 1861.

Extractos de cartas del San Miguel Garicoits
al Padre Diego Barbé, fundador del Colegio.

Recuerda el camino que el Señor
tu Dios te ha hecho recorrer estos
cuarenta años por el desierto…
para que reconozcas que el Señor tu Dios
te ha educado como un padre educa a su
hijo; para que guardes los preceptos del
Señor tu Dios, sigas sus caminos y lo temas.
(Dt. 8/2,5,6)

Evangelizar significa alcanzar y
transformar con la fuerza del Evangelio
los criterios de juicio,
los valores determinantes,
los puntos de interés,
las líneas de pensamiento,
las fuentes inspiradoras,
y los modelos de vida de la humanidad
que están en contraste con la PALABRA
DE DIOS y con el designio de Salvación
(E.N. 19)

Presentación

Los Religiosos del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, sensibles a las necesidades de los hombres de hoy y dóciles al impulso del Espíritu que actúa «como fermentación incesante» en el corazón del mundo, queremos con la Iglesia que nuestros colegios y escuelas se transformen en «verdaderas comunidades educativas» (D.R. 31)

Con este fin ofrecemos el presente IDEARIO, elaborado con el aporte de todas nuestras obras de educación de Argentina. Con él nos proponemos:

- Precisar una propuesta educativa cristiana desde nuestra trayectoria educacional ya centenaria en el país, en estos momentos en que nuestra sociedad pluralista busca reformularse la Ley de Educación Nacional.
- Explicitar nuestra vocación y misión de Religiosos de Betharram también en el ámbito de la educación como servicio muy preciso a la Nueva Evangelización.
- Crear conciencia en los laicos, docentes con nosotros, que son verdaderos agentes de pastoral por la vocación cristiana que recibieron en el Bautismo.
- Ofrecer a los padres de familia un Proyecto Educativo Cristiano para sus hijos, en el cual se vean implicados, realizando el Proyecto de Dios sobre la familia.
- Proponer a los niños y a los jóvenes la alternativa válida de un proyecto de vida inspirado en el Evangelio.
- Enriquecer a todos nuestros laicos, docentes, alumnos, familias, con nuestra espiritualidad betharramita para que vivan intensamente su fe y su misión evangelizadora.

Con la Iglesia y como miembros de ella, queremos que nuestras escuelas y colegios afronten con audacia los pasos para transformarse en ámbitos de comunión y participación. De este modo religiosos y laicos, como cristianos idóneos y disponibles, podremos, desde nuestras propias vocaciones, construir el reino de Dios «sin excusas, sin demora, sin poner condiciones, sin volverse atrás, por amor más que por otros motivos». (San Miguel Garicoits, manuscrito 988).

Así hacemos de nuestra tarea educativa un eficaz trabajo de evangelización y un instrumento para la Civilización del Amor.

Comisión Provincial de Educación.

Así nos ha amado Dios…
Ante este espectáculo prodigioso,
los sacerdotes de Betharram
se han sentido arrastrados
a consagrarse por entero
a la imitación de Jesús,
anonadado y obediente,
y a la tarea de lograr para los demás
una dicha semejante

San Miguel Garicoits

I. Betharram y la educación en la Argentina

"Por San Miguel Garicoits, el Espíritu Santo ha suscitado en la iglesia una familia religiosa, cuya misión propia es reproducir y manifestar el impulso generoso del Verbo encarnado que dice a su Padre- «Aquí estoy» y se entrega a todos sus designios para la Redención de los hombres".
(R. de V. art. 2)

La fuente inspiradora

1. Dios es Amor y ha creado al hombre por amor y para el amor. Y cuando el hombre rompió esa comunión de Amor con Dios por el pecado, El no lo abandonó al poder de la muerte. Se compadeció de nuestra situación y se acercó a nosotros haciéndose hombre. En la persona de Jesús, en sus actos y palabras, en sus gestos de solidaridad con los niños, los pobres, los enfermos y los pecadores, en su Pasión, en su Muerte y en su Resurrección, nos hizo experimentar la cercanía del amor del Padre.

2. La Iglesia, desde los comienzos hasta nuestros días, no ha dejado de anunciar ese Amor de Dios, manifestado en Cristo, como la única Buena Noticia, que puede salvar y planificar a todo el hombre y a todos los hombres.

Nuestra historia

3. En 1835, San Miguel Garicoits, impactado por la contemplación del «Prodigioso espectáculo» de ese mismo Amor de Dios y por la situación de increencia y descristianización de Francia después de la Revolución, e inspirado por el espíritu Santo, funda la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram para realizar la misión evangelizadora de la Iglesia y «procurar la misma felicidad» de la salvación a los hombres de aquel tiempo. Los medios de los que se sirven el Fundador y los primeros Betharramitas son las Misiones populares y los Colegios.

4. En 1856, respondiendo a un llamado que llega de Buenos Aires, San Miguel Garicoits enviará el primer equipo de misioneros betharramitas a Argentina. La comunidad está formada de religiosos impactados por el Amor de Dios, manifestado en el Sagrado Corazón de Jesús, y que tienen una gran vocación misionera para darlo a conocer a los demás. Además San Miguel Garicoits se desprende de un gran colaborador suyo, el P. Diego BARBE, hasta entonces director del Colegio de Betharram en Francia, porque tiene la intuición y el objetivo de que, lo antes posible, tendrán que abrir un colegio como elemento importante de evangelización.

La inquietud del P. BARBE por concretar ese proyecto, aunque era una empresa difícil, fue acompañada y alentada por San Miguel desde la lejana Francia como puede apreciarse en su correspondencia. Así nació en 1858 el Colegio San José de Buenos Aires. Después fueron los de Montevideo, Rosario, La Plata y Asunción. Más tarde los colegios parroquiales de Barracas y Martín Coronado y la guardería de Adrogué.

Nuestra Identidad

5. El fundador, los primeros misioneros y todos los religiosos que trabajaron en estos colegios entendieron siempre la tarea educativa como una manera muy adecuada de llevar a cabo la Misión Evangelizadora, que es la razón de ser de la Iglesia y, por lo tanto, de la vida religiosa. Los Betharramitas de ayer y los de hoy nos esforzamos por «prolongar la actitud del Verbo Encarnado ofreciéndose a su Padre para cumplir su voluntad de Salvación.»
(R. de V. art. 8)

La misión continua

6. Con esos betharramitas que nos precedieron, nosotros queremos ser fieles hoy:

Al Espíritu que guía la Iglesia, inspiró a San Miguel, nos incorporó a esta Congregación para hacemos partícipes de su carisma y sigue obrando misteriosamente en el corazón de cada persona.

• A la Iglesia, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Sacramento de Salvación que nos envía mediante la Congregación y con sus orientaciones nos pide que realicemos la misión a través del colegio católico en comunión con los pastores, los laicos y otros religiosos y religiosas.
(R. de V. art. 15)

• A los hombres, nuestros hermanos, que nos llaman cuando nos manifiestan sus necesidades. Con la Iglesia de América Latina queremos priorizar los llamados que proceden de los pobres y de los jóvenes y el desafío de la evangelización de la cultura.
(R. de V. art. 13, 15 y 16).

En lo accidental
puede haber muchos modos de ser,
muchos modos de vida,
pero en lo esencial y profundo,
en la confrontación con los valores
no existe un estilo de vida
neutro e indiferente.
Se vive en el valor o en el antivalor,
se vive con sentido o sin sentido.
(E.P.V. 64)

II. Principios fundamentales

1. La verdad sobre el hombre

Nuestra visión.

7. La educación, por ser el proceso de "humanización y personalización", requiere una adecuada visión del hombre.

En una sociedad pluralista como la nuestra, nosotros queremos proclamar con claridad nuestro modelo de hombre, para evitar confusiones y ambigüedades. Modelo definido por la Palabra revelada por Dios y anunciada, vivida y, celebrada por la Iglesia en la Historia.

8. Valoramos al hombre como PERSONA, es decir como una totalidad creada por Dios a su imagen y semejanza e integrada por una interioridad, el sagrario de su conciencia, y una corporalidad que lo coloca en una situación determinada en el espacio y en el tiempo y le permite un conjunto de relaciones que lo integran en una realidad social. Así va dando sentido a su vida y realizando su vocación de encuentro con Dios.

Jesucristo. El hombre nuevo.

9. Nuestro modelo de hombre es Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre. "En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado... El, en la misma manifestación del Misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación" (G.S. 22/1). En Jesucristo queda expresado el designio de Dios sobre el hombre. En Jesucristo, la verdad sobre el hombre no es una ideología, sino una realidad: una Palabra hecha carne.

En el hombre todo es don...

10. Contemplando a Jesucristo descubrimos y valoramos la grandeza del hombre. Todo en él es un don de Dios que lo ha creado a su imagen y semejanza. La experiencia de esta dependencia de Dios en todo es lo que lo hace sentirse hijo de Dios.

11. Es un don su conciencia: Su capacidad de verse y actuar como sujeto, como presencia consciente.
Su capacidad de percibirla necesaria modificación de lo dado y de crear algo nuevo.
Su capacidad de discernir lo que lo realiza.

Su capacidad de ser responsable de sus acciones. (E.P.V. 32).

12. Es un don su cuerpo: Por medio del cual su espíritu se encarna, se hace presente en medio del mundo, establece relaciones de igualdad con los semejantes, haciéndose hermano de ellos, y relaciones de dominio con las cosas, experimentándose señor. La verdad sobre el hombre es también su corporalidad, que integrada a su espíritu le hace vivir una tensión dialéctica (alma-cuerpo), permanentemente tentada de reduccionismos como el angelismo y el hedonismo.

13. Es un don su sexualidad: Aquello por lo que una persona piensa, siente, ama, actúa... como varón o como mujer y que afecta a todo su ser.

14. Es un. don su libertad: "Aquella capacidad que en principio tenemos todos para disponer de nosotros mismos" (D.P. 322) 322) para realizar o fracasar en nuestra vida, para abrimos a construir comunión o participación o para cerramos en el individualismo.

…y todo en el hombre es proyecto

15. Contemplando a Jesucristo descubrimos y valoramos también que esa totalidad integrada que es la persona, no es algo terminado, sino todo un proyecto, una tarea, que se va definiendo en las opciones libres con las que cada persona responde a los desafíos que la realidad, siempre ambigua, le plantea. San Miguel Garicoits llama "situación" ("position") a esta realidad que encierra el Proyecto de Dios, su plan, su designio, su voluntad, que es preciso discernir y practicar para realizamos. (Fiat Voluntas Dei). Estos son algunos desafíos fundamentales:

16. Desafío por definir y mantener su identidad en cada situación, respecto a las tres relaciones que le caracterizan: "la relación del hombre con el mundo como Señor, con las personas como hermano y con Dios como hijo". (D.P. 322).

17. Desafío por asumir e integrar a las otras dimensiones de la persona la verdad de su sexualidad que:
• Revela a la persona su dignidad dentro de su propia limitación.
• Implica aceptar que la realidad humana no se agota en una u otra forma de ser persona.
• Exige la valoración de lo que es diferente, el otro sexo.
• La experiencia de lo que le falta lo abre y lo impulsa a la necesaria complementariedad con un tú, en el encuentro personal.
• Lo impulsa a definir su estado de vida en una opción por el matrimonio o por la virginidad, considerados como dos caminos igualmente válidos, según la vocación de cada uno, en vistas a encontrarle el sentido pleno a la vida.

18. Desafío por irse haciendo señor del mundo a través del trabajo. Es así como "somete la tierra" (Gn. 1128) y la va transformando, humanizando. Pero el hombre con el trabajo no sólo transforma las cosas y la sociedad, sino que se perfecciona a sí mismo (G.S. 35; L.E. 5 y 6).En el trabajo del hombre hay que considerar entonces estos tres aspectos:
• Contribuye a realizarlo como persona según el Plan de Dios.
• Lo hace servidor, responsable y solidario de los otros hombres.
• Lo hace sentirse útil y descubrir sus habilidades en el uso y la transformación de las cosas.

19. Desafío de las situaciones-límites, que de una u otra manera todos tenemos que afrontar: la muerte, el dolor, el sufrimiento, la enfermedad, el deterioro, la invalidez, el fracaso, la angustia... (E.P.V. 46). Estas situaciones manifiestan los límites de nuestra ciencia y de nuestra técnica, y nos hacen experimentar la impotencia para darles una solución. La única manera de

vivirlas con sentido es aceptarlas en su verdad, siguiendo a Jesús, el Maestro, cargado con la Cruz, enfrentando el conflicto de su Pasión (Me. 8/31- 38). Por aquí pasa la identidad cristiana. Asumidas con realismo estas situaciones, nos van como modelando, porque nos purifican de nuestro orgullo e ilusiones y nos hacen más auténticos, más conformes a la verdad.

20. Desafío en definitiva por enfrentarse a los propios límites, que caracterizan su situación de encarnación. San Miguel Garicoits hablaba de estos límites al contemplar el Misterio de la Encarnación del Verbo: "Practicar, a ejemplo del Señor, la caridad que no tiene límites, en los límites de la situación" (Correspondence, T.I., Carta 85, pág. 201). Estos límites son entre otros: la condición de creatura, el espacio, el tiempo, la herencia, la familia, la cultura, la historia, el carácter, la educación, los demás, las cosas... Todos estos límites tienen que ser conocidos, valorados y aceptados porque lo invitan a no estancarse, a salir de sí y a superarse, a trascenderse más allá de ellos en un proceso de maduración, en la realización de su proyecto de vida.

En la dinámica del amor

21. Contemplando a Jesucristo, anonadado y obediente, (Manifiesto 1838), aprendemos a buscar y a amar la voluntad de Dios en medio de la ambigüedad de la vida. Esa voluntad de Dios nos estimula a vivir permanentemente en la dinámica del amor: "por amor, más que por otros motivos", dirá también San Miguel Garicoits. Esa dinámica del amor implica todo un proceso: renuncia a sí mismo, apertura, entrega generosa de lo mejor de nosotros mismos para que los demás puedan perfeccionarse y aceptación humilde del don de los demás, también de Dios, sin el cual nosotros no podemos realizamos. Es el diálogo del encuentro personal que crea comunión, es amar "como yo los he amado" (Jn. 13134).

22. La experiencia de la comunión en los encuentros interpersonales va generando una interdependencia de los hombres en lo bueno y en lo malo. Como personas, aprendemos a elaborar nuestra propia identidad a través de las relaciones comunitarias, con las que:
• Superamos nuestras ilusiones e imágenes falsas, aprendiendo a conocemos y reconocemos.
• Salimos de nuestro egoísmo, porque se nos exige permanente mente atención al otro, disposición de servicio, comprensión, tolerancia e intervención solidaria.
• Somos convocados a la unidad, reconociendo en los otros los acreedores de nuestra gratitud y los destinatarios de nuestros dones. (E.P.V. 57)

Esta dimensión comunitaria y social de la persona exige en la conducta la virtud de la SOLIDARIDAD, que Juan Pablo II define así: «la solidaridad no es un sentimiento de vaga compasión o de superficial enternecimiento por los males de tantas personas cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos». (S.R.S. 38)

La realidad del pecado

23. Contemplando a Jesucristo, semejante a nosotros en todo menos en el pecado (Hb. 4/15), descubrimos y denunciamos la realidad del pecado en nosotros como:
• Un impedimento a la realización de nuestra vida.
• Una esclavitud que no nos deja ser fieles a la verdad sobre el hombre, y nos obliga a vivir en la mentira.

• Una alteración del proyecto de Dios en nosotros: no aceptamos ser servidores, caemos en el orgullo de consideramos iguales a Dios, superiores a los demás y dependientes de las cosas que se convierten en ídolos para nosotros.

Estas son las actitudes y estructuras de pecado de que habla Juan Pablo 11 y que frenan el pleno desarrollo de las personas y que solamente se vencen "mediante una actitud diametralmente opuesta: la entrega por el bien del prójimo, que está dispuesto a perderse, en sentido evangélico, por el otro en lugar de explotarlo y a servirlo en lugar de oprimirlo para el propio provecho". (S.R.S. 38). Es lo que hace Jesús en su vida.

La culminación del proyecto

24. Contemplando a Jesucristo que por nosotros murió y resucitó y que "levantado en alto atrae a todos hacia sí" (Jn. 3114 y 8127), descubrimos en Él al Redentor que nos liberó del pecado y del fracaso del proyecto y nos dio su Espíritu y con él la nueva vida y la libertad, porque "donde está el Espíritu del Señor allí hay libertad "(2 Cor. 3/17). En Jesucristo Resucitado vemos el proyecto del hombre realizado y su vocación planificada. En él descubrimos que el hombre está hecho para la vida y la felicidad, a las que se llega después de asumir los conflictos y que son plenas cuando se consuma el encuentro de comunión con el Padre. Entonces serán realidad "el cielo nuevo y la tierra nueva en la que habitará la justicia" (2 Pe. 3/13), porque la promesa del Apóstol será ya realidad: "todo les pertenece, ustedes pertenecen a Cristo y Cristo pertenece a Dios." (1 Cor. 3123).

2. Nuestra Visión de la Cultura

"Una fe que no se hace cultura es una fe, que no ha sido recibida plenamente, ni pensada enteramente, ni vivida fielmente".
(D.R. 53)

Aproximación conceptual

25. La Cultura es una actividad creadora del hombre, con la que responde a la vocación de DIOS que le pide perfeccionar toda la creación y en ella sus propias capacidades y cualidades espirituales y corporales. (D.P. 391).

26. La Cultura es una forma de concebir la vida, valores que se quieren vivir y modalidades de conducta a través de las cuales el hombre, en cuanto tal, se hace más hombre, es más, accede más al ser. (Juan Pablo II, en la UNESCO, 1981).

27. La Cultura es la totalidad del esfuerzo que emprende el hombre como persona y como comunidad para autorrealizarse armoniosamente:
• Por su modo de relacionarse con la naturaleza,
con los demás hombres,
y con Dios.
• Por los valores que le llevan a ser más persona.

Características.

28. La conciencia de la propia identidad cultural como persona y como pueblo tiene que manifestarse y enriquecerse en la aceptación y el diálogo con otras culturas.

29. La Cultura de un pueblo es abierta para asumir de otras los valores que pueden enriquecerla y para defenderse y rechazar los antivalores que pueden destruirla.

30. La Cultura de un pueblo es dinámica: toda persona nace, crece y madura en una cultura, y en ese proceso de la vida contribuye a modificarla: enriqueciéndola o empobreciéndola.

Evangelización e Inculturación

31. La presencia de la realidad del pecado en la Historia del hombre es un obstáculo al desarrollo pleno de la persona, dando lugar a los antivalores.

32. La Iglesia en diálogo con las diversas culturas, las enriquece con el don del evangelio (evangelización), y ella misma se enriquece con los valores de cada cultura (inculturación), pues en todas ellas hay sencillas del Verbo, porque el Espíritu Santo mantiene como una fermentación incesante en el fondo de los corazones (R. de V. art. 14, Doct. Spir. 144).

33. Fieles a nuestra Regla de Vida, consideramos atentamente los valores culturales, sociales y religiosos de los diferentes ambientes humanos, tratando de reconocer en ellos los signos del Reino de Jesucristo. Por eso estamos a la escucha de los hombres de nuestro tiempo con una presencia humilde y auténtica hacia su vida (R. de V. art. 15).

Educar en los valores

34. Nuestros colegios como agentes de Evangelización, por medio de la educación tienen "una función insoslayable: la transmisión crítica de la cultura", para formar en el discernimiento de las realidades, que suelen presentarse en forma ambigua y poder distinguir con claridad los valores que humanizan de los antivalores que degradan al hombre. Entendemos por valor todo cuanto contribuya a su proceso de humanización o perfeccionamiento como hombre (E.P.V. 63). En caso contrario es un antivalor.

3. Lo que entendemos por educación

35. Entendemos la educación como la tarea de acompañar a las personas en su capacitación para realizarse en plenitud. Educares acompañar el proceso de aprender a ser libre y a obrar rectamente.

36. Este acompañamiento consiste en perfilar, proponer y motivar a cada persona para que:

• Asuma las exigencias profundas de su ser.
• Escuche los llamados realistas de la hora que le toca vivir y responda a ellos.
• Elabore las convicciones básicas que sean la imagen conductora de su accionar en todo momento de la vida.
• Descubra y realice su propio proyecto de vida.

37. Este acompañamiento implica respetar, promover y garantizar la capacidad que tiene cada persona para autoconducir y perfeccionar su vida a partir de la aceptación de la verdad sobre sí mismo.

38. La educación así entendida se caracteriza por ser:

• Integradora: De todas las dimensiones en la unidad de la persona. Centrada en promover y llevar a madurez todas las notas constitutivas de la persona.

39
• Personalizadora: Acompaña para que la persona oriente todo lo que es y todo lo que le sucede hacia el sentido de su vida, incorporando a su conducta actitudes y virtudes como la veracidad, la honradez, la solidaridad.

40. Liberadora: La educación es el camino para incorporar la libertad al sentido de la vida. Educar es ayudar al hombre a superar sus esclavitudes y sus miedos a la libertad. La educación ayuda a valorarla libertad como un don recibido de Dios y a comprometerse en una tarea liberadora de los condicionamientos interno y externos que le impiden desarrollar sus potencialidades y dar sentido a su vida.

La experiencia de una libertad así vivida va haciendo a la persona abierta a nuevos desafíos que le vienen de las relaciones personales, de las situaciones, de Dios; y la dispone a una superación personal y a una trascendencia.

41. Generadora y transmisora de la cultura: Comunica la cultura de forma sistemática y crítica. Implica a la persona en el patrimonio cultural elaborado por las generaciones pasadas, la hace generadora de nuevos valores culturales y le va creando una conciencia crítica frente a los riesgos que amenazan con destruirla.

42. Creadora de comunidad: La educación acompaña a la persona para que realice su libertad y así cree ámbitos de comunión, donde se viva la originalidad personal en profunda interacción con otras personas.
43. Evangelizadora: Mediante el Evangelio anunciado y aceptado, las personas superan la esclavitud del pecado y se transforman en nuevas criaturas, a imagen de Jesucristo, que vive según las prioridades de que Dios es Padre y todos los hombres somos hermanos. Siguiendo a San Miguel Garicoits, nuestra educación evangelizadora la realizamos desde la perspectiva del IMPULSO generoso del Verbo Encarnado (R. de V. art 2 y 3), y ponemos un cuidado especial en cultivar en todas las personas de la comunidad educativa las virtudes del Sagrado Corazón: humildad, obediencia, abnegación, mansedumbre y caridad.

44. La eficacia del acompañamiento educativo implica:

• Una tarea coordinada entre los padres, primeros responsables, y todos los que colaboran en este acompañamiento.
• Una misma visión del hombre e idénticos criterios de acción.
• Apertura, confianza y aceptación de parte del alumno.
• Relaciones personales y condiciones institucionales que favorezcan esa confianza entre padres, alumnos, docentes, directivos.

Dijo Jesús a los judíos que habían creído en El:
Si se mantienen en mi palabra
serán de verdad discípulos míos,
conocerán la verdad
y la Verdad los hará libres.
(Jn. 8/31-32)

III. Criterios

45. Realizar la misma misión docente en nuestros colegios betharramitas nos exige:

• Claridad de conceptos.
• Coherencia en las actitudes.
• Articulación y armonía entre los diversos estamentos y los numerosos agentes de educación.
Por eso formularnos estos criterios rectores:

1. Unidad de intención, de convicción, de acción

46. Este IDEARIO es el elemento de comunión entre los diversos estamentos, entre los docentes, y entre los colegios de nuestra Provincia de Argentina.

47. La fuerza y la claridad de la propuesta que ofrece radica en la libre adhesión al mismo y en la identificación con sus postulados por parte de todos y de cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

2. Educar es personalizar

48. Valoramos la integridad de la persona
• Respetamos la situación concreta de cada persona.
• Prestarnos atención a los diversos momentos de su desarrollo y a los distintos aspectos de su ser.

49. Educamos creando identidad

• Cultivarnos el sentido de una sana autoestima, de valoración de lo propio, de pertenencia a la familia, al colegio, a la nación, a la Iglesia.
• Formamos la conciencia nacional amando y haciendo amar los valores de la Patria.
• Presentarnos clara la identidad cristiana.

50. Cultivamos la interioridad

• Damos especial importancia a los espacios y momentos para ubicar y orientar todos lo! datos recibidos para incorporarlos al sentido de la vida.
• Enfrentamos las situaciones conflictivas y los cambios, preparando para asumirlos. Así vamos afianzando la madurez.

51. Manifestamos y estimulamos la apertura constante y amor a la verdad

• Nos valemos del discernimiento para distinguir lo fundamental de lo secundario, la sabiduría del enciclopedismo, el ser del parecer.

• Valoramos la necesidad del esfuerzo y la renuncia que exige incorporar la verdad en actitudes permanentes de vida: virtudes humanas y cristianas. (A.A. 4).
• Amamos la autenticidad como estilo de vida: el empeño de llegar a ser mejor como persona. (E.P.V. 37).

52. Educamos para incorporar la libertad al sentido de la vida (E.P.V. 40)

• Privilegiarnos la creatividad y la iniciativa personal facilitando espacios adecuados para su expresión.
• Vemos la disciplina como hábito fundamental para la calidad de vida: poseer pautas, orden y método para el obrar adecuado. (E.P. V. 4 l) Esto garantiza y cultiva la libertad.
• Por el ejercicio de la libertad alentamos y acompañamos el proceso de la disciplina exigida desde afuera (hogar, colegio...) a la disciplina asumida libremente por cada uno como signo de madurez.

53. Sensibilizamos para la gratuidad

• Hacia Dios, el Padre "que ha tenido a bien hacerse amar", cuyo amor sigue actuante en la creación y en la historia.
• Hacia quienes hacen posible, justa, agradable la existencia de cada día.
• Privilegiamos la generosidad, el servicio desinteresado, la abnegación, la consagración al servicio de Dios y de los hombres.

54. Inculcamos el hábito de laboriosidad

• Estimamos el trabajo en todas sus formas, como el medio de realización personal, el medio de vida; como servicio a los demás.
• Amamos el trabajo bien terminado y sabemos exigirlo.

55. Formamos el sentido crítico en el uso de los bienes materiales

• Creamos conciencia de lo importante que es distinguir entre lo necesario, lo conveniente y lo superfluo.
• Valoramos la austeridad y la práctica del Compartir.
• Creamos conciencia sobre el destino universal de los bienes al servicio de todos los hombres.

56. Valoramos la cultura

• Sensibles a los valores humanos y culturales, los hacemos apreciar donde se encuentren y sea quien fuere su depositario: "Nada humano puede sexos indiferente".
• Apreciamos la cultura argentina y latinoamericana, respetando sus raíces genuinas.
• Reconocemos y cultivamos las raíces hispánicas de nuestra identidad cultural.
• Respetamos y valoramos las realidades culturales indígenas.
• Fomentamos el juicio crítico frente a los elementos culturales de las diversas corrientes migratorias.

57. Desarrollamos el sentido estético de la vida

• Educamos en la sensibilidad y el compromiso con la belleza.
• Estimulamos la percepción de los detalles, el valor de las pequeñas cosas.
• Alentarnos el gusto por el trabajo bien terminado.

3. Educar es crear comunidad

58. Privilegiamos la comunión y la participación

• Educarnos implica involucramos en la vida y en la Misión de la Iglesia.
• También implica integrarnos en la sociedad para actuar como fermento de la Civilización del Amor: sal de la tierra y luz del mundo.

59. Practicamos el diálogo como estilo de vida

• Practicamos y proponemos la apertura y el respeto ante el pluralismo de estilos de vida y la tolerancia y paciencia ante lo adverso.
• Nos exigimos y proponemos la caridad como actitud fundamental de la vida.

60. Testimoniamos que "todo hombre es mi hermano"

• El nuevo nombre del amor es la solidaridad (S.R.S. 38).
• Favorecemos la amistad, la apertura a las necesidades de los demás, la atención a los más débiles y pobres, la opción clara por la justicia.

61. Privilegiamos las relaciones personales, vividas como encuentro, sobre las relaciones impuestas por las funciones.

4. Para nosotros, educar es evangelizar

62. Toda acción educativa tiene que ser evangelizadora

• Cada uno desde el desempeño de sus funciones especificas anuncia a Jesucristo como único Salvador.

63. Por el carisma, nuestro estilo de educar y evangelizar es la ENCARNACION.

Contemplamos y asumimos el proceso de la Encarnación:

• Buscamos con amor la Voluntad salvífica del Padre. (F.V.D.)
• Nos hacemos presentes en la vida de los hombres. Salimos a su encuentro como Jesús que se hizo carne y plantó su carpa entre nosotros" (Jn. 1, 14) (¡Aquí estoy!)
• Compartimos sus penas y alegrías.
• Facilitamos el encuentro entre los hombres y de estos con Dios.

Ustedes me llaman " el Maestro y el Señor"
y dicen bien, porque lo soy.
Pues si yo, el Maestro y Señor
les he lavado los pies,
también ustedes deben lavarse los pies unos a otros:
les he dado el ejemplo
para que lo que he hecho con ustedes,
ustedes también lo hagan.
(Jn. 13/13-15)

IV. Bases para los Perfiles

1. La Comunidad Educativa

Con la Iglesia ...

64. Con la Iglesia, Madre y Maestra de auténtico humanismo, impulsamos el paso de la escuela-institución a la escuela-comunidad. (G.E.M. 6; D.R. 3l).

65. La Comunidad se construye armonizando las funciones específicas de sus integrantes en la consecución de los mismos fines, motivados por los mismos criterios y utilizando los mismos medios.

66. La Comunidad Educativa, como Comunidad de Iglesia, experimenta la presencia del Señor Resucitado; acoge, vive y anuncia su Palabra; celebra sus misterios y practica la caridad como nos mandó el Señor.

Desde el Carisma de la Congregación ...

67. La Comunidad Educativa, enriquecida por el carisma de San Miguel Garicoits, cultiva en las relaciones personales de sus miembros las virtudes del Sagrado Corazón: humildad, obediencia, mansedumbre, abnegación, caridad.

68. La Comunidad Educativa de nuestros colegios la constituyen: los religiosos betharramitas, los directivos, los docentes, las familias, los alumnos, el personal auxiliar, administrativo y de maestranza, los exalumnos, los dirigentes y entrenadores deportivos.

Toda la comunidad educativa evangeliza

69. Toda la Comunidad Educativa evangeliza a través de la educación, participando así de la misma misión confiada por Cristo a la Iglesia y por la Iglesia a la Congregación. (Mt. 28,19; R. de V. 13 l).

70. Cada uno de sus miembros realiza esta misión evangelizadora a través de sus funciones específicas, en fidelidad a este IDEARIO y en armonía con el Proyecto Educativo común.

71. Por el ambiente penetrado de caridad y libertad (D.R. 25), la Comunidad Educativa es agente de la Civilización del Amor en el mundo de hoy.

72. Sensible a las necesidades del medio en que vive, se pone a su servicio de acuerdo con sus posibilidades.

2. La Comunidad Religiosa

Misión y Educación

73. Evangelizar a través de la educación es también parte de la misión confiada por la Iglesia a la Congregación de Betharram. (R. de V. art 13 l).

74. Por su vocación, consagración y misión, los religiosos encarnan y manifiestan el Carisma de San Miguel y la misión evangelizadora que da sentido a toda la comunidad educativa, porque es su razón de ser.

Ubicación y tarea

75. Los religiosos son los principales animadores de esta Comunidad Educativa, tanto por su testimonio de oración, de pobreza, de fraternidad (R. de V. Est. 26), como por la vivencia de la misión en el ejercicio de sus responsabilidades pastorales, docentes, directivas o administrativas.

76. La Comunidad Religiosa es memoria viva también de la misma institución escolar busca la máxima fidelidad tanto al mandato eclesial que le dio origen, y al acervo de su genuina tradición, como a los desafíos que plantean las necesidades de los hombres y las orientaciones de la Iglesia.

77. Los religiosos son: agentes eficaces de Comunión y Participación entre los miembros de la Comunidad Educativa y también de ella con la Congregación, la Diócesis, el Ministerio de Educación y los planes de pastoral y educación que la afectan.

78. Corresponde a la Comunidad Religiosa la interpretación y aplicación del presente IDEARIO.

Institución, Provincia, Iglesia

79. Cada uno de los religiosos y toda la Comunidad Religiosa encarna el Proyecto Pastoral y Educativo de la Provincia Betharramita e impulsa su realización en la obra.

3. La Familia

80. La familia tipo de nuestros colegios y escuelas es la familia cristiana constituida de acuerdo con los principios de la Iglesia Católica.

81. Los padres deben asumir responsablemente su misión de ser los primeros y principales educadores de sus hijos.

82. La vida cristiana y coherente de los padres es elemento fundamental de la educación cristiana impartida desde el colegio. Por lo tanto:

• Cultivan su vocación de colaboradores de Dios al servicio de la vida y de la educación.
• Viven el Proyecto de Dios sobre la familia como comunidad de vida y de amor.
• Testimonian su misión en la Iglesia y en la sociedad.

83. Al elegir el Colegio o la Escuela betharramita para sus hijos se comprometen a identificarse y a colaborar con el resto de la Comunidad Educativa para llevar a cabo el Proyecto Educativo que le ofrecen, fundamentado sobre este IDEARIO.

4. El Alumno

84. El alumno constituye la razón de ser de todos nuestros esfuerzos educativos. Debe estar abierto a la propuesta de asumir gradualmente el proceso de su propia educación para el desarrollo de su personalidad en todos los ámbitos:

85. En el ámbito religioso-moral

(a) Conocimiento serio, sistemático y profundo del mensaje de salvación.
(b) Compromiso personal claro con los valores evangélicos que lo hagan vivir como hijo de Dios, hermano de los hombres, señor de las cosas.
(c) Participación activa en la misión de la Iglesia.
(d) Capacidad para descubrir y realizar su vocación en un proyecto de vida cristiana.
(e) Un estilo de vida cristiano iluminado en el carisma de Betharram.

86. En el ámbito intelectual

(a) Una cosmovisi6n cristiana del hombre y del mundo.
(b) Una actitud abierta ante la verdad y deseo de saber.
(c) Hábitos de reflexión: comprensión, sentido crítico, discernimiento.
(d) Fluido dominio del idioma nacional tanto en su expresión oral como escrita.

87. En el ámbito afectivo-social

(a) Capacidad de asumirse en su realidad sexual y afectiva con una madurez que le permita ubicarse adecuadamente en la diversidad de sus relaciones humanas.
(b) Capacidad de incorporarse activamente con su identidad personal en las diversas estructuras sociales, valorando lo recibido y buscando la necesaria renovación.
(c) Un sano sentido del pluralismo: capacidad para dialogar, respetar, disentir, tolerar, perdonar.
(d) Criterios claros de justicia social, de solidaridad.
(e) Opciones claras por el servicio a los demás, la honestidad, la responsabilidad, la constancia.
(f) Sensibilidad ante las necesidades de los pobres y marginados, buscando aportar soluciones desde su vocación y profesión.
(g) Amor y respeto por la Patria, asumiendo los deberes cívicos con responsabilidad.
(h) Sentido equilibrado de la confraternidad internacional: latinoamericana y universal.
(i) Hábitos de urbanidad y autodisciplina.

88. En el ámbito estético

(a) Valoración del arte en sus diversas expresiones.
(b) Sensibilidad ante la belleza, la armonía.
(c) Gusto por el trabajo terminado aún en sus detalles.

89. En el ámbito físico

(a) Conciencia de su cuerpo, desarrollando, encauzando y sublimando responsablemente sus potencialidades.
(b) Hábitos de higiene, corrección en el vestir.
(c) Valoración de la práctica deportiva, de los ejercicios al aire libre.

5. El Docente

Se educa más por lo que se es que por aquello que se dice o hace. El educador es por lo tanto persona comprometida con sus convicciones, aunque no imponiéndolas; definido en un estilo de vida ético, aunque abierto a la comprensión de la debilidad humana y los procesos personales, pero nunca ambiguo o emisor de mensajes contradictorios.
(E.y P.V. 87, 88)

90. El docente católico, al aceptar trabajar en nuestras escuelas y colegios participa de un modo muy especial de la misión evangelizadora confiada por la Iglesia a la Congregación. Por eso precisamos algunos rasgos de su perfil:

91. Ámbito Religioso:

(a) Conoce, ama y proclama los valores cristianos:
• Con una vida personal responsable, ejemplar y comprometida.
• Con una vida familiar constituida y vivida de acuerdo con los principios de la Iglesia Católica.
• Con una vida profesional y social coherente y honesta.
(b) Vive la docencia como una vocación: llamado de Dios para evangelizar a través de la educación y de esa manera darle sentido a su vida.
(c) Se actualiza en el conocimiento y vivencia de su fe.
(d) Acompaña con su testimonio y su ejemplo los principales momentos de la educación de sus alumnos: liturgia escolar, sacramentos, retiros...
(e) Se compromete a descubrir, valorar y transmitir el carisma de Betharram.

92. Ámbito pedagógico:

(a) Realiza su misión encarnando el amor pedagógico: se desvive para que los demás vivan como personas.
(b) Educando se educa: alimenta su vocación con el diario ejercicio de su tarea, se enriquece con sus alumnos, con sus colegas, con los miembros de toda la Comunidad Educativa.
(c) Se actualiza periódicamente en su tarea docente: formación permanente.
(d) Expone críticamente la cultura sin separarla de la fe. (D.R. 5 l).
(e) Pone todo su empeño para que los alumnos a través de su tarea docente logren la síntesis entre fe y cultura, tan necesaria para la madurez del creyente. (D.R. 52).
(f) Discierne con sus alumnos las deformaciones culturales, y los inicia en su crítica y en su refutación.

93. Ámbito comunitario:

(a) Actúa como agente definido de un empeño común, con un claro objetivo de convivencia y de trabajo: toda la Comunidad Educativa es la que educa.

(b) Es agente de comunión entre los alumnos, las familias, con los colegas y directivos, de cada uno de estos entre sí y con el colegio.
(c) Respeta y hace respetar entre los alumnos y las familias su trabajo y el de toda la Comunidad Educativa dentro y fuera del colegio.

6. El Directivo

94. La función hace al directivo colaborador inmediato de la Comunidad Religiosa, participa de su confianza y comparte más de cerca la responsabilidad de la misión común: evangelizar desde la educación.

95. Se identifica coherentemente con los rasgos exigidos a los docentes en general (cf N- 90-93).

96. Conoce los enunciados y el espíritu de este IDEARIO, se identifica con ellos y pone todo su empeño en hacerlos conocer y vivir.

97. Sabe trabajar en equipo.
Sabe orientar, animar, acompañar, conducir a las personas y a los grupos. Atiende y conduce todas las áreas de actividad pedagógica.

98. Actúa como agente calificado de Comunión y Participación entre los diversos miembros y estamentos de la Comunidad Educativa para asegurar su unidad y armonía.

99. En lo que depende de su función debe ser también agente de Comunión y Participación con otras instituciones escolares, con autoridades de la Congregación, de la Iglesia, de la sociedad civil.

5. El Catequista

Los frutos de la enseñanza orgánica de la fe y de la ética cristianas dependen, en gran para, del profesor de religión: de lo que es y de lo que hace.
Es persona clave, agente esencial, en la realización del Proyecto Educativo.

(D.R. 96)

100 Además de las características pedidas a todos los docentes (cf N9 90-93), creemos oportuno precisar estos rasgos del perfil del catequista:

Formación:

101 a. Persona idónea: Por sus dones naturales y de gracia, capaz de manifestarlos en la vida; por su adecuada preparación específica, con amplia base cultural y profesional (Con mandato catequístico); por sus dotes pedagógicas y su apertura al diálogo. (D.R. 96)

b. Maestro de humanidad: A semejanza de su modelo Cristo, no solo por su cultura, sino también por su afecto, su tacto, su comprensión, su rectitud de espíritu, su equilibrio en los juicios, su paciencia en el escuchar, su calma en las respuestas, su disponibilidad al coloquio personal. (D.R. 96)

c. Maestro de fe: Por su auténtica experiencia de Cristo y de la Iglesia (D.R. 97), supera las dicotomías Dios-hombre, fe-vida, Iglesia-mundo, vivencia personal-vivencia comunitaria....

d. Se identifica con el carisma de la Congregación y se esfuerza por hacerlo apreciar y vivir. (Ut supra 16,66).

Funciones:

102 a. Transmisor fiel, desde la Iglesia y con la Iglesia, del mensaje de Cristo (E.N. 15)
b. Animador calificado, en estrecha colaboración con los sacerdotes, de la vida cristiana de toda la Comunidad Educativa:
• Enseñanza sistemática del mensaje cristiano.
• Celebraciones litúrgicas.
• Catecumenados de preparación a los sacramentos.
• Realización de jornadas, campamentos, retiros...
• Acompañamiento de grupos.
• Emprendimiento de acciones apostólicas, solidarias...

c. Agente esencial de la síntesis entre fe y cultura:
• Valora las ciencias humanas y sabe descubrir en ellas el anuncio salvador de Dios desde ellas.
• Posee una visión llena de esperanza de la historia humana. Percibe y hace percibir en ella la presencia salvadora del Señor de la Historia.
• Coprograma contenidos y actividades con otras asignaturas.

d. Agente especial de comunión:
• Forma equipo con los demás catequistas.
• Trabaja en coordinación y armonía con sus colegas.
• Anima la unión entre los diversos miembros de la Comunidad Educativa.

e. Persona clave, agente esencial, en la realización del Proyecto Educativo (D.R. 96)

8. Otros Agentes de educación

103. Los diversos asesores, los dirigentes, técnicos y entrenadores deportivos, el personal auxiliar, de maestranza y administración, y todas las personas que en el Colegio estén en relación estable o temporal con los alumnos y las familias, además de la competencia para su función específica, deben implementar el perfil del docente. (cf. Nº 90-93).

Glosario

Ámbito de formación humana

La formación integral es un principio de educación que para su mayor explicitación se desglosa en ámbitos de formación: físico, moral, técnico, intelectual, social, religioso, estético... integrados, englobantes, dinámicos y estrechamente vinculados a valores.

Carisma

Del griego: "Don', "Regalo".

• En el Nuevo Testamento: equivale a gracia, da vida, vocación, llamado, efectos del Espíritu de Dios en el creyente, en la comunidad. (Diccionario Abreviado de Pastoral, Casiano Floristán, Juan José Camayo. Editorial Verbo Divino. Pamplona, 1988).

• En la vida religiosa: es la especial donación hecha por Dios a un fundador para utilidad de toda la Iglesia. El carisma determina: la índole particular de la Congregación, su manera de ser, la misión que está Ramada en la Iglesia y para la Iglesia. (Alonso, Vida Consagrada).

• El carisma tiene siempre una fundamentación cristológica y espiritual. Es como la gracia que recibe un fundador y todos los que después le siguen a lo largo de la historia para dejarse fascinar de un determinado aspecto del Misterio de Cristo, que por ser tan rico, nos es imposible abarcarlo en su totalidad: la pasión, la misericordia, la encarnación, Jesús Maestro, Jesús encarnado en los enfermos ... La fascinación se manifiesta después en una configuración con ese aspecto del Misterio del Señor y con una manera especial y consecuente de vivir la misión.

• Carisma de Betharram: "Según la intención del fundador, la Congregación es un Instituto de vida apostólica. Esta prolonga la actitud del Verbo Encarnado ofreciéndose a su Padre para cumplir su voluntad de salvación. (Regla de vida, 8).

Congregación

• Sociedad en que los miembros, según el derecho propio, emiten votos públicos perpetuos o temporales que se renuevan al vencer el plazo y viven vida fraterna en común. (Código de Derecho Canónico, 607, 2).

• La congregación de Betharram, fue fundada por San Miguel Garicoits, en 1835, en el Santuario de Nuestra Señora de Betharram, al sur de Francia.

• Su nombre canónico es: "Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram". En Argentina se denomina también: "Padres Bayoneses", ya que los primeros Betharramitas provenían de la Diócesis de Bayona; "Congregación de Betharram" aludiendo a su cuna.

• La Congregación de Betharram cuenta actualmente con 417 miembros y 117 Casas distribuidas en: Francia, Italia, Inglaterra, España, Palestina, Tailandia, Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina, Costa de Marfil y República Centro Africana.

Comunidad Educativa

La escuela entendida como sistema abierto, circular, en el que la iniciativa y el trabajo personal de los alumnos son el centro en el que convergen las preocupaciones de los alumnos, profesores, maestros, familia, ambiente social. (Víctor García Hoz - Rogelio Medina Rubio, "Organización y Gobiernos de Centros Educativos" - Edic. Rialp. Madrid, 1986).

Encarnación

• Formulación teológica que expresa el hecho por el cual "el Verbo Eterno de Dios se ha hecho carne y ha acampado entre los hombres" (Jn 1, 14).

• La Encarnación se fundamento en dos datos previos e irrenunciables: Jesús es un hombre completo y real, pero al mismo tiempo es Hijo de Dios en plenitud de Divinidad. (Diccionario abreviado de Pastoral, Casiano Floristán, Juan José Camayo, directores. Editorial Verbo Divino, Pamplona, 1988).

• Pastoral de Encarnación: metodología para llevar a cabo la misión evangelizadora imitando el modo como el Hijo de Dios se rebaja para hacerse presente en medio de los hombres para que estos puedan entrar en comunión con Dios. (Fil. 2,6)

• Espiritualidad de la Encarnación: estilo de vida por el que los cristianos, animados por el mismo espíritu de Jesús asumen las realidades humanas, especialmente las más pobres y miserables, y en su nombre humanizan, educan, evangelizan, desde ellas.

Estilo educativo

Modo propio de ser y actuar de todos los agentes educativos, dando identidad a la escuela . Desde ella adquieren unidad y coherencia las múltiples actitudes, criterios, y acciones porque son animados por el mismo espíritu.

Evangelización

• En el Nuevo Testamento:
• Jesús anuncia la inminencia y la realidad del Reino de Dios entre los hombres como una Buena Noticia.
• Los apóstoles proclaman que Jesús es el Reino de Dios, la Buena Noticia, el Evangelio con: su vida, muerte y resurrección.
• Descubrir y notificar el proyecto salvador de Dios manifestado en Cristo (Diccionario abreviado de Pastoral, Casiano Floristán, Juan José Camayo, directores. Editorial Verbo Divino, Pamplona, 1988).

• Es la acción central de la Iglesia y de todos los creyentes (E.N.)

• Significa para la Iglesia llevar la buena nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "he aquí que hago nuevas a todas las cosas" (Ap. 21, 5). Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del Bautismo (Rom. 6,4) y de la vida según el Evangelio (EL 4, 23-24). La finalidad de la Evangelización es pues este cambio interior, y si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia Evangeliza cuando por la sola fuerza del divino mensaje que proclama (Rom. 1, 1 6), trata de convertir al mismo tiempo la conciencia

personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambientes concretos. (E.N. 18).

• Ver Fuente Inspiradora, impulso siempre presente (al principio)

Ideario

• Sistema coherente de ideas o principios generales destinados a engendrar o dirigir un proyecto educativo. Es un documento ideológico. (Juan Manuel Moreno, "Organización de Centro de Enseñanza " Ed. Edelvives. Zaragoza. Cap, 7 Pág. 205. Edic. 1972)

• Hemos de entender por Ideario el conjunto de criterios últimos y supremos que inspiran toda la acción educativa y llegan a comprometer a personas, estructuras, relaciones y funciones en el ámbito del centro. Alude a ideas inspiradoras, conjunto de principios que inspiran las acciones. Indica a la comunidad en la que se inserta el centro, cuáles son las direcciones por las que discurre la educación. Proclama los valores que sostiene como condicionantes en la vida, y abre al diálogo, según las propias posibilidades de servicio, con todos aquellos que par ten de presupuestos semejantes. (Pedro Chico González, "La Escuela Cristiana" Ed. Bueño, España. Cap. 7. 4 Pág. 413 Ed. 1977).

• El Ideario válido para una Escuela Católica debe estructurarse con principios de orden teológico, filosófico y científico.

• Este Ideario Betharramita contiene además el espíritu propio, el carisma de San Miguel, para los colegios que la Congregación tiene en la Argentina. Sirve como referencia obligada a todos ellos.

Increencia

• Consiste en una actitud por la que el hombre rehúsa plantearla cuestión del sentido último de su vida; o la resuelve rehusando la trascendencia. Pero antes de llegar a estas formas extremas existen formas intermedias donde las actitudes de creencia e increencia con viven en la ambigüedad de situaciones que pueden desembocar finalmente tanto en la fe como en la increencia; no son sino procesos dinámicos que van modelando la interpretación de la existencia. (Diccionario abreviado de Pastoral, Casiano Floristán, Juan José Camayo, directores. Editorial Verbo divino, Pamplona, 1988).

Inculturación de la fe

• Alusión a una relación de carácter estructural entre la fe y la cultura. La fe es siempre fe de hombres concretos, en el espacio y en el tiempo de historia, es decir, de la cultura. Esto vale de toda experiencia religiosa y especialmente de la experiencia bíblica y cristiana, toda ella enmarcada en la historia.

Aunque hoy nos parece obvia, esta relación fe-cultura permaneció no reflexionada por la conciencia teológico hasta la Ilustración. La ruptura de la cristiandad quebrantó la evidencia de la fe; y la crítica bíblica dejó al descubierto el carácter mediado de su relación con la cultura. Pese a las reacciones, el lento proceso de los estudios bíblicos mostró la indisoluble implicación de los libros de la Sagrada Escritura en la cultura de su tiempo. La Biblia es siempre PALABRA DE DIOS "EN" LA PALABRA HUMANA (Vat. U, D.V.). Y la fe, en cuanto respuesta a la

revelación, es al mismo tiempo su "encarnación" en la experiencia humana, (Diccionario abreviado de Pastoral, Casiano Floristán, Juan José Camayo, directores. Editorial Verbo Divino, Pamplona, 1988)

Institución Educativa (Colegio-Escuela)

Posee dos dimensiones integradas: una intelectual y otra social. La escuela es un lugar de trabajo intelectual en el cual se estudia, discute, piensa y un lugar de convivencia que permite y genera el encuentro educativo entre personas, las relaciones interpersonales y el trabajo cooperativo. Es lugar de formación humana. (V. García Hoz "Principios de Pedagogía Sistemática").

Perfil

Características en orden al desarrollo integral de capacidades para ejercer una función.

Provincia

• Se llama "Provincia Religiosa" al conjunto de varias casas erigido canónicamente por la autoridad legítima que forma parte de una congregación religiosa bajo un mismo superior. (CDC 621).

• La Congregación de Betharram está dividida en tres provincias: Francia, Italia, Argentina; tres viceprovincias: Inglaterra, Brasil, Paraguay; tres delegaciones: España, Tierra Santa, Uruguay; una misión: Tailandia.

• La provincia Argentina cuenta con las siguientes obras: Colegios: San José de Buenos Aires, Sagrado Corazón de Rosario, San Miguel Garicoits de Rosario, San José de La Plata, Sagrado Corazón de Barracas, Sagrado Corazón de Martín Coronado, San Miguel Garicoits de Martín Coronado, Casa del Niño de Nuestra Señora de Betharram de Adrogué. Parroquias: Sagrado Corazón de Barracas; Nuestra Señora de Betharram de La Plata; San José y Ntra. Sra. de Betharram de Martín Coronado; San Isidro de Cimarrón, Entre Ríos; San Roque de Santiago del Estero. Iglesia San Juan - Alsina 824, Capital; y Casa de Formación de Adrogué.

Proyecto Educativo

• Es el ordenamiento revisable, dinámico, vivo y adaptado de cada Ideario educativo a las características de un ambiente, de tales alumnos, de determinado contexto social, que sirve de pauta educativa.

Dice clara referencia a la organización. El proyecto en cuanto revisable es siempre discutible. Deben intervenir en su elaboración cuantos se hallan comprometidos en su consecuencia. (Pedro Chico González Op. cit. Capítulo 7.5, Pág. 419-420).

• Todo proyecto educativo tiene su fundamento: en el marco de referencia doctrina¡, que es el Ideario; y en el marco de referencia de la realidad, sobre la que opera el diagnóstico de tal o cual institución educativa, área ...

Para elaborar un proyecto educativo deben confrontarse continuamente el Ideario y la realidad.

Esa elaboración se realiza en los siguientes sectores:

l. Definición institucional: tipo de escuela, sus niveles y modalidades, los objetivos institucionales.

2. Estilo de formación: elaboración de los perfiles humanos que se intentan lograr y modos para alcanzarlos.

3. Estilo de enseñanza: organización pedagógica de la escuela.

4. Estructura de participación: canales de participación institucional.

5. Relación de la escuela con la comunidad circundante: presencia, apertura, servicios.

Regla de Vida

• Proyecto básico de vida por el que se rige un Instituto de vida consagrada, que determina su identidad y que al ser vivido por los miembros de éste les da sentido de pertenencia a un cuerpo. (Cod. Derecho Canónico, 587, l).

• Contiene las intenciones del fundador: la naturaleza, fin, espíritu y carácter del Instituto, sus sanas tradiciones (Cod. Derecho Canónico, 578), las normas fundamentales de gobierno, la disciplina de sus miembros, la incorporación y formación de estos, así como el objeto propio de los vínculos sagrados. (Cod. Derecho Canónico 587, l).

• La regla de vida de nuestra Congregación de Betharram fue reelaborada conforme a las orientaciones del Concilio Vaticano II, con la participación de todos los Religiosos, en el Capítulo General de 1969, experimentada durante 12 años, redactada definitivamente en el Capítulo General de 1981 y aprobada por la Sagrada Congregación para los Religiosos e Institutos Seculares el 25 de marzo de 1983.

Siglas empleadas

A.A.A postolicun Actuositatem.

C.D.C Código Derecho Canónigo.

D.P. Documento de Puebla.

D.R. Dimensión Religiosa de la educación en la escuela católica.

D.V. Dei Verdum

E.N. Evangelii Nuntiandi

E.P.V. Educación y Proyecto de Vida.

G.E.M. Gravissimum Educationis Momentum

G.S. Gaudium et Spes.

L.E. Laborem Exerems.

R.de V. Regla de Vida.

S.R.S. Sollicitudo Rei Socialis.

FVD

Apruebo cordialmente la impresión del presente

IDEARIO

Elaborado por la Comisión Provincial de Educación.
Agradezco de corazón a cuantos lo han hecho posible. Cuento con la buena voluntad de todos para que desde hoy sea el punto de referencia obligado para cada uno de nuestros Colegios de Argentina.

Buenos Aires,
Fiesta de la Epifanía del Señor,
6 de enero de 1989.

Padre Joaquín Chivite SCJ
Superior Provincial